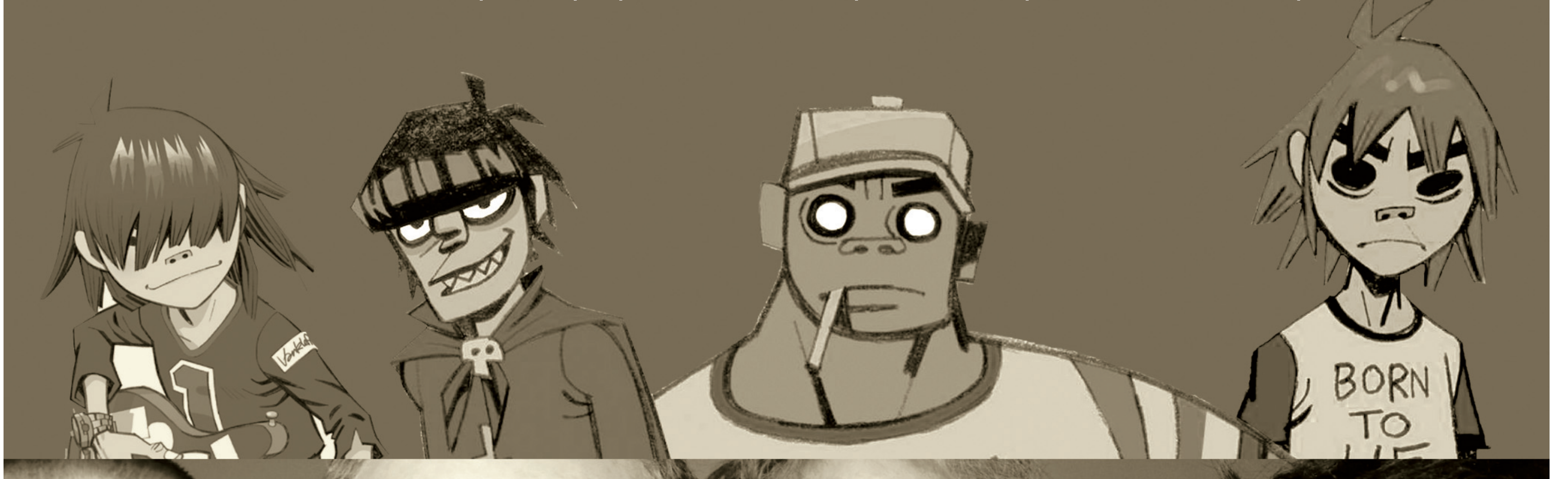
JUEVES 16 DE JUNIO DE 2005. AÑO 12. Nº704. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12



NO

The British Council

Cuatro, más cuatro, más cuatro, más siete. Esa es la fórmula de esta tapa que muestra las carotas de los integrantes de Oasis, Gorillaz, Coldplay y The Coral. En un mismo momento, acaban de sacar los cuatro discos británicos más poderosos de los últimos tiempos. Aunque –parece– los últimos tiempos de antes son parecidos a los últimos tiempos de ahora.









LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Trance Chomba, psicodelia de barrios privados *

POR J. A.

El oscurantismo y la experiencia psicodélica nunca habían tenido un recorte social tan nítido –y, acaso, clasista– como el que plantea el colectivo multidisciplinario Trance Chomba, que nuclea a espiritistas, adivinos y bandas de rock comedoras de hongos oriundas de los más selectos countries de la zona de Pilar. "En los barrios privados existen conexiones con la psicodelia y el misticismo que son imposibles de alcanzar por personas de menor nivel adquisitivo", asegura el curador del emprendimiento, el tarotista y exportador Bennie González Oro y Joyas.

La propuesta musical de Trance Chomba tiene su vedette en



DANIELA ARCEBI

Psycho-Country, una banda de rock progresivo-ketaminero cuyas zapadas insondables duran rigurosos 8 minutos con 12 segundos: es el tiempo exacto que tarda el patrullero de la seguridad privada en pasar por su lugar de encuentros, el club-house del country. "Es que no queremos bardear, a ver si todavía alguien presenta una queja y tenemos que salir a buscar barrios exclusivos fuera de Pilar", explica Agustín Anchorena Moore, guitarrista y acreedor de deuda externa argentina.

El factor esotérico del colectivo reúne a pitonisas de Las Leñas que leen el futuro en la borra del champagne, a anoréxicas muchachas –hijas de empresarios– que practican body-painting con tintas mezcladas con LSD, y a tenedores de mesas de dinero que se embriagan con el poder psicoactivo de la numerología. A todos ellos los nutre la música hipnótica de los Psycho-Country, cuyo clásico *Insecurity Jam* define mejor que nadie a Trance Chomba: "Del otro lado del alambrado/ hay gente mala, pobre y oscura/ que te secuestra, te viola, te asalta,/ que ignora el caviar y la palta,/ y revisa tu basura/ para ver si tiraste un peyote en un descuido de tu locura".

** Cualquier semejanza con la realidad, se trata de un episodio desgraciado digno de cosechar frases de consternación en todos los noticieros.*



LA LIGA NO ATACA, DEFIENDE

En contra de lo obvio

POR MARIANO BLEJMAN

Uno se va acostumbrando. Las cosas se van asimilando a la vida cotidiana y ya dejan de sorprender por más que sean aterradoras. Entonces lo inverosímil termina convirtiéndose en algo más o menos obvio: si un niño de cinco años roba un muñeco, debe ir preso; si un pibe de doce años recoge soja de un río, debe abrírsele una causa por robo; si alguien es confundido con un asesino, tiene que pasar cuatro años en la cárcel. Obviamente esto si uno es pobre. Porque los ricos tienen justicia. Obvio.



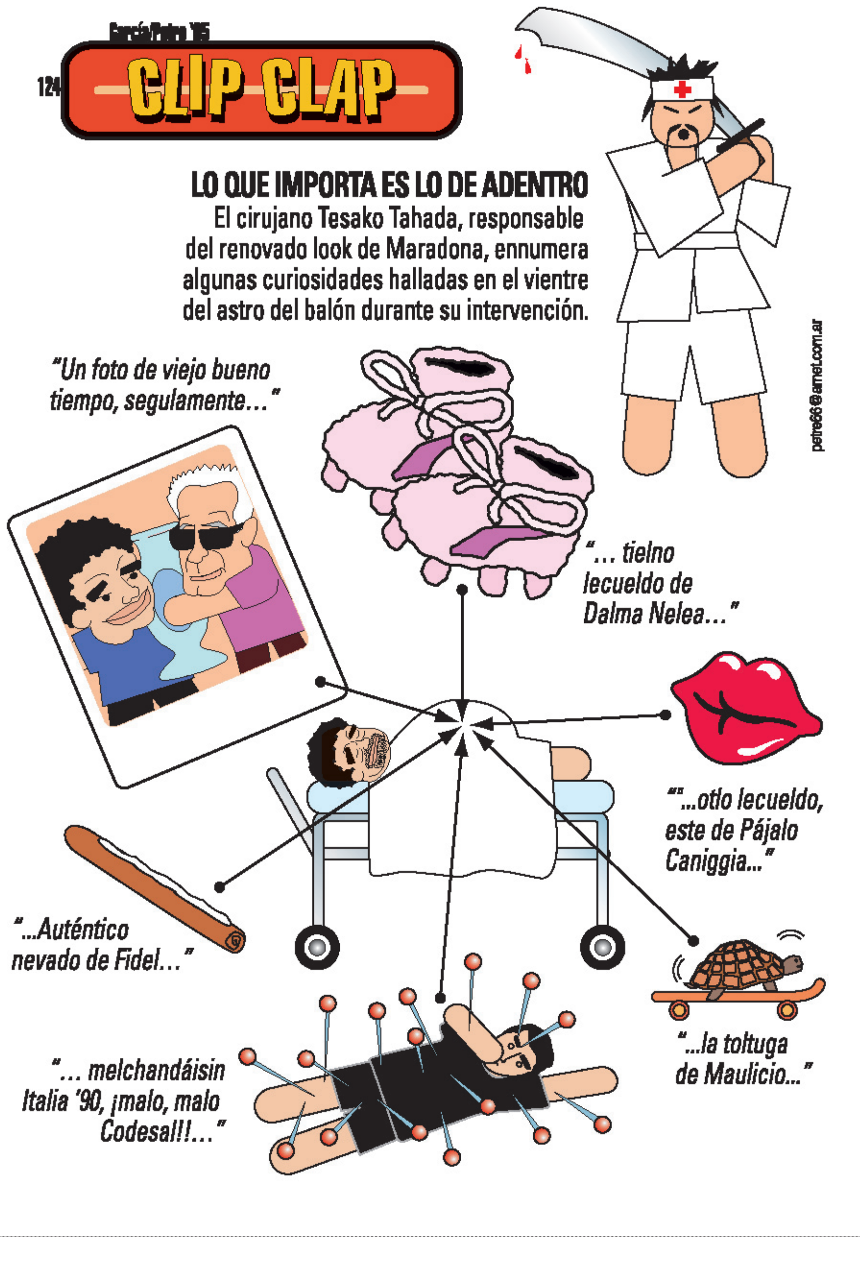
En el último programa *La Liga* (con Daniel Malnatti, lunes a las 23 por el 13) se buscaba, entre otras cosas, contar historias donde la justicia no se hizo. O mejor: sobre cómo un error pequeño de la Justicia puede cambiar la vida de personas inocentes. Por empezar, Malnatti se fue con una estatua viviente que hacía de Justicia a la puerta de Tribunales a preguntarles a los "del entorno" qué tenían ganas de decirle. La Justicia no emitió juicio alguno: se limitó a hacer caras y escuchar lo que decían los que ingresaban a Tribunales. Clarificadora fue una mujer que hizo la siguiente ecuación: si el problema es entre dos ricos, hay justicia; si es entre dos pobres, también. Pero si es entre un rico y un pobre, no hay.

Uno de los casos que contó *La Liga* es el de Nico, un nene de cinco años que fue acusado por un compañero de escuela de robar un muñeco de unos setenta pesos. La madre del nene "robado" hizo la denuncia, pero se omitió decir que el imputado tenía cinco años. María Julia Oliván entrevistó a los padres del niño "ladrón" (¿quién no se quedó con un juguete ajeno durante su infancia?), quienes contaron que la causa avanzó y el nene fue citado a indagatoria. Recién se archivó todo cuando se hizo público el despropósito del asunto.

Peor la pasó el pibe Gonzalo Salerno, que estuvo detenido cuatro años, siete meses y diecisiete días por una "cama" policial. Gonzalo trabajaba como remisero, iba a la secundaria y vivía en González Catán, donde un día mataron al dueño de un supermercado. En busca de culpables, la policía detuvo a Gonzalo cuando él mismo se presentó en la comisaría para saber por qué lo estaban buscando. Le contó al notero Diego Alonso cómo lo metieron para adentro, le pegaron, le hicieron firmar dos papeles sin saber qué firmaba, y lo condenaron gracias al testimonio de dos testigos de identidad reservada. Gonzalo jamás conoció a su defensor oficial. Pasó por diez penales y casi pierde la vida cuando le dieron 17 puñaladas.

Tato Villalba tiene doce años y vive en Rosario. Con dos amigos tomaron un botecito y se fueron a buscar algo de soja en la zona del río que da a la empresa Cargill. La Prefectura lo detuvo por quejas de la empresa, lo interrogaron –violando el derecho del niño– y le abrieron un expediente por "hurto". El juez no le dio curso, pero al chico le quedaron antecedentes penales. Otro notero, Lucho Galende, se metió también en un botecito, pero a él no se lo llevaron: la cámara es inmune.

El único riesgo posible para *La Liga* es que nos acostumbremos a lo trágico; que las historias que aquí se cuentan no sean más que carne de rayos catódicos, y que de un bloque a otro todos digamos "qué tremendo", para después cambiar de canal y ver un poco de *Los Simpson* de trasnoche.



ROCK-POP ESPAÑOL EN BUENOS AIRES

Los caminos de La Buena Vida

Si bien en la Argentina el pop es una tarea pendiente que imprudentemente dilató su definición luego de los mejunjes en los que se involucró desde la segunda mitad de los '90, en España ya perdió el sentido de la razón. Tras *Operación Triunfo*, la mediocridad de David Bisbal ahora tiene parangón con el prejuiciado pop electrónico de Parade. No obstante, sin el propósito de asentarse en los –a veces– tortuosos caminos del kitsch, La Buena Vida traslució la naturaleza del pop como concepto para posicionarse en la beatitud de lo sencillo y lo rotundo. Y es que este sexteto, que debutará el sábado 18 y el domingo 19 en Buenos Aires en el ND/Ateneo, sin ahondar en el mainstream sobrevivió a las numerosas asonadas sonoras de la Península para convertirse en uno de los grupos referenciales del pop español. Pedro San Martín, bajista del grupo, señala: "Pese a que tenemos repercusión, no nos fijamos en si somos abanderados de alguna movida. Sólo nos concentramos en seguir un patrón de trabajo. Existen las fronteras entre el under y el mainstream en España, el problema es que ahora no se sabe dónde están".

Sigue Pedro San Martín: "Nuestras presentaciones son largas. Hacemos un repaso bastante amplio desde el primer disco, que data de 1993, hasta lo más reciente de la banda. Lo que pretendemos es un recital que sugiera vigencia". La Buena Vida continúa el sendero que trajo hasta acá, aunque ya disueltos, a los también vascos de Le Mans hace ya algunos años. "Comenzó una co-



rrespondencia interesante entre la Argentina y España. Es increíble que muy poco se sepa acá de lo que sucede allá. Sin embargo, Andrés Calamaro es un auténtico maestro. Su obra es increíble. Y a partir de las visitas de Entre Ríos se abrió una brecha hacia lo más nuevo."

Después de más de 15 años de trayectoria, **Album**, su nueva producción discográfica publicada este año en la Argentina, se convirtió en el disco que finalmente los constituyó en un hito en España. Las canciones de este sexto trabajo se ofertan como imágenes de tres minutos y pico sobre el amor primaveral y sus variantes, aunque en realidad contienen una serie de códigos estéticos que deambulan por estados emocionales aunados a circunstancias sociales o que incluso se refieren a situaciones puntuales, como la etapa mexicana de la filmografía de Luis Buñuel. "Nos gusta tratar bien a la canción, por eso nuestra ironía no es explícita. Exponemos la tristeza y el hartazgo o la asunción y la queja a través de otras formas. Se trata de la desilusión personal. Es la parte escondida que llevamos cada uno de nosotros, y que la reflejamos mediante la metáfora."

La puesta sonora del grupo de San Sebastián, que se distingue por la dinámica vocal de Irantzu Valencia y del guitarrista Mikel Aguirre, consigue lugares comunes con la emoción y sensibilidad de Stereolab, The Divine Comedy, The Pastels, la obra de Mancini y Morricone, y hasta el erotismo de Gainsbourg. "Pasamos por diferentes fases. La novedad es lo que marca cada disco. Podrás encontrar producciones de La Buena Vida que apuntan hacia el pop, otras hacia la electrónica, algunas más guitarreras y hasta referencias a la canción francesa. Transitamos por etapas de decaimiento y otras de resurgimiento. Es la perseverancia ante la insistencia lo que marcó nuestra estampa. El pop inglés es muy influyente en nuestro trabajo, pero también el cine norteamericano de los '50 y '60."

La Buena Vida apareció en la transición del cóctel que significó la efervescente movida madrileña de los '80 a esa suerte de borrachera de yeites sónicos en la que se transformó España en los '90. En esa estampida, el País Vasco contribuyó con tres movimientos: el Rock Radical Vasco, representado por Negu Gorriak; el Getxo Sound, asociado a El Inquilino Comunista; y el Donosti Sound, protagonizado por La Buena Vida. "Hay que desmitificar la filosofía del indie, el mercado cambió todo. Vistos desde fuera podríamos ser una isla. Si bien todas las bandas no cantaban en inglés y determinados grupos eran buenos, no teníamos que ver con ellos. Lo que sucedió es que el crecimiento de la escena de San Sebastián coincidió con esa época. Lo nuestro se acercaba al pop de los '60 y la cultura rock de los '80. No nos interesaba hacer grunge. Pese a que el boom de los '80 pasó, no dejamos de ser fans de Alaska o de Family. Durante esa época, bandas y músicos de San Sebastián probaron suerte en Madrid. Finalmente, el trabajo de esa generación fue reconocido."

GRAN MARTELL, MUSICA DE ILUSIONISTAS

Contra los caprichos del “frontman”

Tito Fargo comenzó con Luca Prodan, ensambló Los Redondos en la época de **Gulp** y terminó emigrando a España. Jorge Araujo se hizo con los Divididos, aunque luego se distanció. Junto a Gustavo Jamardo formaron Gran Martell, esperando que ninguno de los tres vaya al frente. Curioso, ¿no?

POR CRISTIAN VITALE

Magos e ilusionistas lo deben tener muy bien: Joseff Martell fue un rumano hijo de madre equilibrista, a quien se le atribuye la creación de un misterioso sistema de trampas llamado espejos dobles y de dos rarezas impactantes para todo mortal: la cápsula de cristal y los cubos desconcertantes. Como su encarnizado rival, el más famoso Harry Houdini, murió víctima de uno de sus trucos: se le quebró un espejo en la cabeza en medio de una actuación en el circo de Valaquia. A casi 80 años de esa muerte tremenda, Tito Fargo, Jorge Araujo y Gustavo Jamardo resucitaron su nombre –su apodo, en verdad– para titular una banda de rock. “Hay un contenido alquímico cuando nos juntamos a tocar, que después se convierte en potente. Se dio natural”, resume Fargo, ese guitarrista de carrera prolongada y errante, que comenzó tocando con Luca Prodan en la Hurlingham Reggae Band principiando los ‘80, ensambló con Skay en Los Redondos época **Gulp** y **Oktubre** y terminó emigrando a España, donde formó muchas agrupaciones durante 15 años hasta volver a fines de los ‘90.

Magia y alquimia coinciden entonces con el legado del ilusionista; potencia, en cambio, con otro de los significados de la palabra *martell*: martillo en catalán. La fuerza del martillo y la magia de Joseff, entonces, configuran simbólicamente la propuesta de este power-psicodélico trío que tiene apenas diez meses de existencia, tres presentaciones en vivo y un disco grabado en tiempo record: lo mismo que dura. “Por eso el sonido es medio turbio y las voces están tratadas en ambiente; tenemos un desprejuicio seductor que nos lleva a proceder así”, explica el bajista, ex Porco, Gustavo Jamardo.

El origen fue más o menos así: Araujo y Fargo se conocieron en 1997, cuando Fargo regresó de España y a Araujo ni se le ocurría dejar Divididos. Confluyeron en zapadas de ocasión durante un tiempo hasta que, junto a Ricardo Mollo en ukelele, se transformaron en la banda de sonido de las exposiciones pictóricas de otro ex Redondo, Semilla Bucciarelli. “La gente ni sabía que éramos nosotros los que tocábamos, siempre estábamos por ahí atrás, generando sonidos raros”, rememora Araujo. Hubo que esperar a que Araujo abandone Divididos y Fargo decidiera embarcarse para que ambos desarmaran un fugaz dúo llamado Básico y se tomaran la cosa en serio. Alguien les presentó a Jamardo y la cosa fluyó natural desde el vamos. “Lo vi a Jorge, borracho, llorando, y le dije: ‘¿Querés armar una banda ahora que te fuiste de Divididos?’”, bromea Jamardo mientras se tira flores con Araujo. “El, como baterista, ataja todos los penales”, dice. “Y vos como bajista, también”, le responden.

Como estrategia de prensa, el trío gacetilleó una tercera acepción del término “martell” que aclara algo sobre el sonido raro, poderoso y envolvente que proponen en su disco debut. Dice así: “Banda de rock cuya situación rítmica y sonora sirve para golpear el oído interno con un complejo sistema de ilusión auditiva y/o quiebres desconcertantes en sus canciones, basados fundamentalmente en la huida sistemática del cuatro por cuatro”. Festejan cuando alguien descubre que en realidad la música que hacen no es de este tiempo, aunque ellos estén en este tiempo y aprovechen todas las posibilidades técnicas. Aceptan de buen modo que se los involucre entre King Crimson, Jimi Hendrix o Led Zeppelin, o que alguien les diga que proponen un sonido anti mainstream y poco vendible. “No tenés que estar luchando por ser actual, porque la actualidad te la da hacer las cosas en este momento”, sostiene Jamardo.

“Hay que respetar la historia, porque muchos violeros, por ejemplo, no entienden a Hendrix o a Zappa: los homenajean mal. Nosotros le tenemos un gran respeto al rock como sonido, a la gente que creó todo esto. El rock es un género bastardeado, porque el estereotipo supero a la música, cuando lo bueno es que vos descubras las cosas, no que te las den servidas. Es que el sistema adoptó al rock como una música representativa, cuando antesera totalmente contestataria; pienso que el riesgo artístico se perdió, porque se lo comió el mercado. Y nosotros venimos a plantear que la cosa viene de otro lado”, postula Fargo.

Ahora se entiende mejor el concepto integral de un trabajo discográfico que hechiza a todo nivel. Una tapa gris metalizada que forma un círculo con figuras geométricas rodeando el nombre del grupo escrito en forma de martillo. Una foto de un pibe que se rapó la nuca, formando con su pelo una galera y un conejo –logo de la banda– y la contratapa con el nombre de los once temas en negro. Es de esas gráficas que te podés colgar horas mirando. Y también escuchando lo que hay dentro, porque la propuesta es de veras exótica, cruda y desprejuiciada: hay psicodelia-power (*Sopa*), bagualas distorsionadas (*Es igual*); una especie de mantra aborigen hipnótico (*Silencio de los pasos*); temas que suenan a Divididos como *Freak nocivo* o *Hijo de mil* –”Mucha gente compara y puede ser, tal vez porque el bajo y la batería están bien al frente”, define Araujo sobre este último-; riffs potentes, zeppelinianos (*Tierra de campeones*). Y el sorprendente *Latidos*, donde el ex Divididos canta y toca a solas el cajón peruano. “Nunca toqué percusión hasta que Bam Bam Miranda me miró a los ojos y me dijo: ‘Tenés que hacerlo’. Desde ese momento lo hice varias veces y en este tema llegué a resumir la batería en el cajón”, cuenta.

–¿Son setentistas ustedes?

Araujo: –Mirá, hay un momento en que los códigos cambiaron. Creo que es en la década del ‘80. Los que nacimos antes coincidimos en nuestra información musical. Hay muchas canciones de rock en la Argentina que están en métricas de cuatro por cuatro, cuando la música que yo escuché de pibe no era así.

Jamardo: –Yo soy un poco punk, lo único que existe es el día por día. Por eso estoy casi al límite.

–¿Se pueden romper límites?

Fargo: –Como artista los tenés que romper todo el tiempo, porque cuando te detenés a conservar tu quintita no rompés más nada.

Característica básica: en Gran Martell no hay cantantes. Fargo hace algunos coros y las voces centrales se reparten entre Araujo y Jamardo. Araujo lo hace como en sus principios, sentado en la batería y con el *mic* pegado a la boca, como Greg Lake o Javier Martínez. “Toco la bata desde los 8, y entre los 15 y los 19 tocaba y cantaba, hasta que me empezó a hinchar las pelotas. Pensé que no lo iba a hacer más, incluso Mollo y Arnedo me pidieron cantar en un par de ensayos de Divididos, pero me negué. Finalmente, Fargo me convenció.” El hombre con uno de los curriculums más extensos del rock argentino –Fargo– ha pasado por decenas de grupos en los que, parece, tuvo que lidiar con ciertos caprichos frontmen. “Propuse plegarme a la banda con la condición de que no haya cantantes”, define, conciso. ■



CECILIA SALAS

La suma

Jorge Araujo dejó Divididos en abril del 2004 sin hacer inmediatamente público por qué. Reemplazante de Federico Gil Solá y proveniente de Monos con Navajas, se integró a la aplanadora en 1995 y grabó con ella cuatro discos (**Otro Le Travaladna**, **Gol de mujer**, **Narigón del siglo** y **Vengo del placard de otro**). Después emigró para hacer la suya. “Me fui por cuestiones meramente artísticas. Fue una separación sana, pero al tiempo se me frunció porque no sabía para dónde disparar. Recién le encontré una explicación cuando arranqué con Gran Martell. Admito que pasé por una etapa muy confusa; fue un riesgo artístico grande, una batalla dura.” Sobre su reemplazante, Catriel Ciavarella, dice: “Lo conozco desde chico,cuando venía a los ensayos de Divididos, pero aún no lo vi tocar con ellos. Entiendo que es inevitable que me comparen con él y esas cosas, porque siempre va a suceder, pero Divididos y todo lo que ocurra por ese lado para mí es un ciclo cumplido”.

Gran Martell *presenta su disco el 17 de junio en la Sociedad Italiana de Morón (Buen Viaje 851)*

SE LANZA EL DRUM FEST

Palo y palo

POR LEONARDO OLIVA DESDE MENDOZA

Como el arquero en el fútbol, que carga con un pasado de “gordito” que lo destinó a cuidar los tres palos de un juego para hábiles y flacos, el baterista de una banda suele soportar kilos de prejuicios que lo sindican como el menos músico de los músicos y al que el estrellato no le va. Por eso va atrás en el escenario, escondido entre parches y platillos y con pocas posibilidades de mostrarse (a excepción de divos como Lars Ulrich). Históricamente relegados en conferencias de prensa y entrevistas donde las estrellas que tienen algo para decir son los cantantes y guitarristas, los bateros parecen tomarse revancha pegándole a su instrumento en clínicas, workshops y sesiones donde los que hablan son sus palillos.

Para confirmar que lo suyo no es sólo hacer ruido golpeando latas, este fin de semana varios de ellos se juntarán en la segunda edición del Mendoza International Drum Fest, desde mañana hasta el domingo, y que parece convertirse en la expo de artistas de la batería más importante del país. Producido y organizado por Gustavo Meli, gran exponente a nivel mundial (fue elegido en 2001 en Estados Unidos como el mejor baterista no descubierto del mundo), el Drum Fest contará con la participación de sesionistas y estudiosos del instrumento como Robby Ameen (de origen libanés, grabó con Rubén Blades, Paul Simon y Dizzy Gillespie), Quintino Cinalli (una gloria del rock nacional), Oscar Guinta (Adrián Iaiaies, Javier Malosetti Trío, Herbie Hancock, Dave Holland), Kike Gentile (docente y columnista de revistas especializadas de todo el mundo), el chileno Christian Hirth y el alemán Marco Minnemann, entre otros. “A la calidad de los artistas concurrentes se han extendido las actividades para que los



amantes de este arte y el público en general entren en un contacto más fluido y especializado con el mundo de la batería y la percusión”, cuenta al **No** Gustavo Meli. Así, además de proponer la acción de los músicos, el Drum Fest contará con dos carpas en las que se realizarán una expo de instrumentos, talleres abiertos al público en general, charlas, workshops, muestras de video, etc. Entre tom toms, redoblantes, pedales, campanas y platillos, el repaso por el currículum de cada artista –*www.mendoza-drumfest.com.ar*– invita a la curiosidad y el asombro clásico que los solos de batería suelen despertar en los asistentes a un recital. “Ya estuve antes en Mendoza y gocé mucho esa vez. Parece que este festival es más grande todavía”, se sorprende el gran Robby Ameen. Oscar Guinta también elogia: “Me saco el sombrero ante esta iniciativa. Sé que se está transformando en un evento de cada vez mayor jerarquía. Y por eso me honra mucho haber sido convocado para cerrar el viernes”. Por su lado, Quintino Cinalli adelanta su performance del domingo: “Voy a fusionar mi set tradicional con instrumentos de percusión como cajón, congas, tamboriles, timbales, accesorios y demás. Es mi visión de fusionar nuestras raíces con la música universal”. El conocimiento es poder en estos encuentros, donde los bateros demuestran, como los arqueros con sus atajadas, que la preparación es la base de su arte.

OASIS, COLDPLAY, GORILLAZ Y THE CORAL

El presente está en el pasado

Casi en conjunto, salieron cuatro poderosos discos británicos. La paradoja de Oasis es que de tanto mirar atrás –Beatles, Stones, Who, Pistols– ahora su propio pasado hace de referencia. Coldplay quiere hacer un disco tan válido como **Sgt. Pepper**, **Ok Computer** o **The Joshua Tree**. The Coral busca su propio **Pet Sounds**. Lo de Gorillaz sí es novedoso: ellos quieren ser más grandes que King Kong. POR ROQUE CASCIERO Y JAVIER AGUIRRE

Oasis, por su Street Fighting Man



Cuando apareció el tercer disco de Oasis **Be here now**, sucesor de los exitosos **Definitely maybe** y **(What's the Story) Morning Glory?**, la expectativa era tal que la contratapa del CD mostraba un calendario con la fecha de salida del álbum: jueves 21 de agosto de 1997. Hoy parece una broma agria; Oasis ya no es LA banda de rock, y el nivel de sus discos dibuja en el aire un tobogán (¿quién recuerda cuando Gallagher 1 y Gallagher 2 invitaban a boxear a Lennon, Jagger, Einstein, Napoleón y Alá?). Ahora que el tobogán los depositó en el arenero, el sexto disco del "dúo" –con perdón del baterista invitado, Zak Starkey, hijo de Ringo Starr– invita a un ajuste de cuentas. Todo hace pensar que los Oasis no serán, al final, los nuevos Beatles. Pero desde el gallagherato del 1995 en adelante, ¿cuántas otras bandas de rock alcanzaron un tope comparable de popularidad y excitación? ¿Strokes, White Stripes, Coldplay? ¿Cuántas wonderwalles les regalaron a las madres y tías del mundo que escuchan desde la cocina el rock que llega desde la pieza?

Para referirse a ese sexto disco, **Don't Believe the Truth**, los hermanos de Manchester han vuelto a su discurso usual, que hoy suena tan creíble como el de Nito Artaza: "Es el mejor disco desde 1995", dice Noel. "Es kilómetros mejor que **Morning Glory**", dice Liam. "Todavía somos la mejor banda del mundo", dice Noel. "Podría sentarme entre Elvis y Lennon, y no me sentiría fuera de lugar", dice Liam. Sin embargo, también hay autocrítica. A los 38 años y limpio de drogas, Noel se queja del "sínoelismo" de hace tres discos, cuando todos a su alrededor lo alababan y nadie aportaba objeciones: "Estoy enojado por haber dado cosas por seguras. Yo mostraba las canciones nuevas, que había escrito en cinco minutos, y todos me decían que eran buenísimas. Empecé a creer que era un fucking genio".

Don't Believe the Truth no es genial, ni está al nivel de aquellos dos primeros discos. Pero tampoco es ruidoso, exagerado y panzón como los episodios 3, 4 y 5. Liam es "kilómetros mejor" cantando que componiendo (ni siquiera luce su *Guess God Thinks I'm Abel*, quizá dedicada, casi en plan reality show, a la relación con su hermano).

Noel sólo escribe la mitad de las canciones; pero su mitad es la mejor. Se inspira a la hora de cantarle al ocio en *The Importance of Being Idle* -"La importancia de estar al pedo", diría un traductor banana–, roba con cara de piedra en *Lyla* –un semiplagio a *Street Fighting Man* de los Stones... que Oasis ya grabó como cover–, rockea en *Mucky Fingers* y ofrece una de sus melodías más emotivas en *Part of the Queue*. Y las letras (¡oh!) ya no se llevan al mundo por delante a los cervezazos sino que buscan explicaciones, denuncian promesas rotas y admiten la sensación de estar perdidos. La paradoja de Oasis es que de tanto mirar atrás -Beatles, Stones, Who, Pistols– ahora su propio pasado es su referencia. No han vuelto a lograr la línea de sus dos primeros discos, de 1994 y 1995. ¿Hubo antes de Liam Gallagher alguien que se convirtiera en dinosaurio del rock a los 25 años?

Coldplay, por su Sgt. Pepper



Si se lo piensa bien, hace apenas tres años, Chris Martin era apenas un aspirante a ocupar el hueco que Thom Yorke había dejado vacante cuando Radiohead decidió abandonar las canciones e interesarse en la experimentación. Coldplay, la banda de Martin, había aventajado a Travis gracias al hit *Yellow*, que le había permitido facturar varios millones del disco **Parachutes**. Entonces el cuarteto entregó un segundo álbum llamado **A Rush of Blood to the Head**, de una madurez y un vuelo creativo notables, y todo cambió para Martin. Y no sólo en términos de estrellato rockero y de influencia (¿cuántos mini Coldplays más deberemos bancarnos?): el mismo tipo que confesaba que era mayorcito cuando dejó de ser virgen se casó con Gwyneth Paltrow, una de las chicas más sexies de Hollywood, tuvo con ella una niña llamada Apple, y juntos vivieron felices y comieron perdices, como en los cuentos de la abuela (pero con molestos paparazzi, claro).

Y esto nos deposita en un pasado más cercano en el que, además de ocuparse de campañas como Make Trade Fair (para que el comercio con los países del tercer mundo sea justo) y de prepararle la mamadera a Apple, Martin se juntó con sus compañeros para darle forma al tercer álbum de Coldplay. La gestación fue el doble de larga que la de su hija: 18 meses. Pasó que el cuarteto ya tenía listo el disco pero, después de una escucha concienzuda, decidió rebobinar. "Nos alejamos de nuestros asistentes y técnicos, y volvimos a ser nosotros cuatro, sin estatuillas doradas ni discos de platino a la vista", explica Martin. "No llegamos en autos con chofer. Tuvimos que despojarnos de todas las cosas que nos sostenían y fijarnos si el ruido que hacíamos los cuatro en la sala era excitante."

Hacía tiempo que la aparición de un disco no generaba la ansiedad que provocó **X&Y**. En el medio, Martin se dedicó a nombrar supuestas nuevas influencias como Brian Eno y Kraftwerk, que finalmente son casi imposibles de rastrear en el producto terminado. Y aunque aparecen algunos colchones de sintetizadores (en especial de un teclado que había comprado el fallecido padre de Paltrow), el disco no hace sino estilizar la fórmula de **A Rush...**: emotivas baladas con algún componente épico que provoca inmediatos deseos de levantar la llamita de un encendedor en un estadio.

Sólo la calidad compositiva hace que las canciones sean algo más que edulcorante melancólico para chicos y chicas Palermo Hollywood. *Low*, por ejemplo, pone demasiado en evidencia el deseo de Coldplay de convertirse en el próximo U2 (si hasta parece que cantara Bono...). En términos comerciales, el cuarteto parece bien encaminado: el single *Speed of Life* debutó dentro del Top 10 del chart norteamericano, algo que no sucedía desde los Beatles, y el álbum ganó lo más alto del podio en Inglaterra, postergando a los de White Stripes y Oasis. "Después de la masividad, no querés transar en absoluto", asegura Martin. "Todo lo que queda es el hambre artística. Lo único que me interesa en este momento es hacer algo tan válido como **Sgt. Pepper**, **Ok Computer** o **The Joshua Tree**. Básicamente, para aprovechar la oportunidad que se nos ha dado." ¿Habrá elegido Coldplay el camino correcto?

The Coral, por su Pet Sounds

"Cosmic Scousers", liverpoolenses cósmicos: la etiqueta quedó pegada en las espaldas de los siete integrantes de The Coral apenas dieron a conocer su epónimo álbum debut. La tendencia de los muchachos a fumar mucho porro y a crear climas pletóricos de psicodelia como no se escuchaban desde los '60 justificaba lo de "cósmicos". Pero no surgieron en la misma ciudad que los Beatles o sus bienamados Echo & the Bunnymen. No, no, los muchachos son de Hoylake, un suburbio del norte de Inglaterra, aunque el cantante James Skelly todavía debe tener lágrimas en los ojos por la remontada de su Liverpool FC en la final de la Copa de Europa. De todos modos, cuatro años después de la aparición del primer disco de la banda, y con otros tantos trabajos en las bateas, ya es hora de que el mote desaparezca para siempre. The Coral ha destilado influencias y, aunque todavía suena retro (retro Merseybeat, no garage made in Detroit), **The Invisible Invasion** es el trabajo de una banda madura e imaginativa. Nada mal para unos pibes que no superan los 25 años y que reniegan cada vez que tienen que dejar su ciudad para cumplir con ese molesto laburo de estrella de rock en algún lugar del planeta. "Si hubiéramos seguido de gira con alguno de nuestros discos, me hubiera vuelto loco", confiesa Skelly. "Empezás a delirar: tomás drogas y alcohol, y malgastás el dinero porque estás caliente por tener que tocar las mismas canciones durante dos años. Dejás de sentirte humano. Salir de gira se hace muy aburrido."

A Skelly le gusta repetir frases como "somos los mismos de siempre" (¡como La Renga!) o "nadie va a comprar nuestros discos por las ropas que usamos". E insiste en que, a pesar de sus esfuerzos para escribir sobre otros temas, al final termina pintando su aldea costeña. "Nosotros no salimos mucho, somos un poco ermitaños. Sólo nos gusta sentarnos cerca del equipo de música y escribir canciones", afirma el cantante.

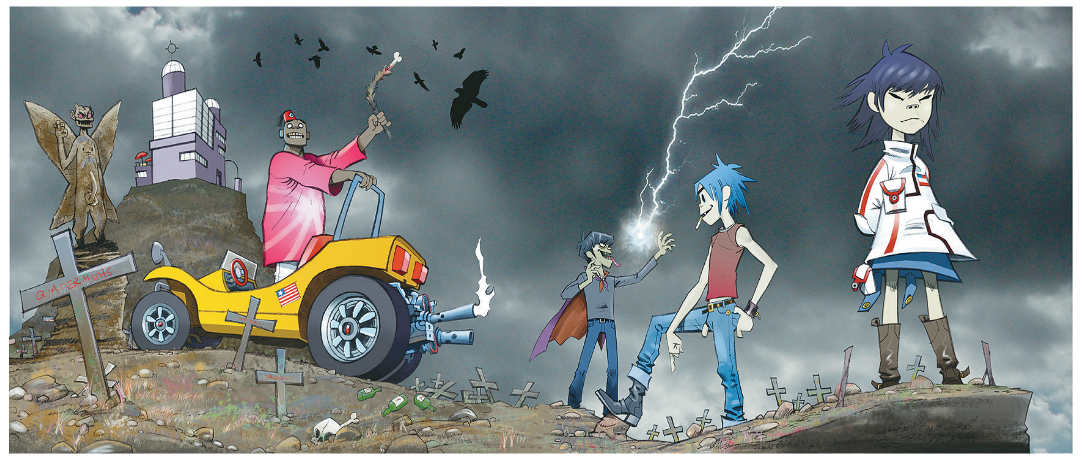


Pero si en el humeante mundo de The Coral hay elementos que permanecen inalterables, otros han evolucionado. Por ejemplo, la producción de Geoff Barrow y Adrian Utley (o sea, Portishead sin la cantante Beth Gibbons) ha ayudado a que los Coral hagan foco en la composición, sin la necesidad de meter cuanto estilo musical o ruidito extraño tengan a mano.

Todavía suenan demasiado psicodélicos como para atraer a los fans de Beyonce (¡menos mal!) y las letras aún se nutren de un hermetismo cannábico ("¿Podés bailar con los leprosos en la casa del loco?", machacan en *Arabian Sand*), pero las melodías cada vez son más contundentes y atractivas. "Hemos afilado nuestro estilo, pero todavía hay mucho por venir. Sólo hemos arañado la superficie. Los Beach Boys tardaron hasta el quinto álbum para hacer **Pet Sounds**. Y eso es lo que queremos: nuestro **Pet Sounds**."

Gorillaz, por su King Kong

"¡Mozo, hay un gorillaz en mi sopa!" Todavía no hay ningún chiste que empiece así. Sin embargo, buena parte de los televisores, las radios, las mochilas y los platos de sopa del mundo están en este preciso instante albergando a esos dibujitos tiernos y a la vez sórdidos, caras visibles de esas cancioncitas cándidas y a la vez gangrenosas. Gorillaz empequeñece aquel debate del rock argentino sobre la credibilidad-verosimilitud-identificación que quien está arriba del escenario le debe a quien está abajo. Si el cantante ya es como el juez de línea, ¡está dibujado! ¿Quién va a reclamarle al Ratón Mickey que pruebe tener aguante? ¿Quién va a ofenderse porque los Thundercats viajen en limusina? ¿A quién le importa si Bob Esponja cena en Puerto Madero?



El impacto por la "idea" Gorillaz –ah... la banda virtual– quizá nunca se disuelva del todo. Encima, los dibujos de Jamie Hewlett siguen siendo buenísimos y la música de Damon Albarn no falla: pedacitos de canciones, voces supercreíbles, sonido propio de Lucasfilm, climas a lo Moby, ritmos que cambian como para no dejar a nadie afuera... y lo logran.

No sorprende que, al lado de un producto tan trabajado, sentido, agudo y equilibrado como Gorillaz, Blur se borronee y su futuro permanezca en tinieblas casi tan espesas como las de ese escenario devastado y moribundo que propone la banda de los dibujitos animados. Damon ya llamó públicamente a su ex socio, el guitarrista Graham Coxon –que se autoexcluyó de Blur desde hace seis años– y se puso a su disposición para ver si la banda icono del britpop no grasa todavía tiene aire como para reencontrar el camino. Pero Graham está en otra cosa. Y Damon, en realidad, también. Gorillaz resultó un éxito desaforado (6 millones de discos vendidos... ¡como toda la población de Bolivia!), hasta el estudio cinematográfico hollywoodesco de DreamWorks ofreció una fortuna para llevarlos al cine... Como para no golpearse el pecho atribuyéndose la paternidad de la criatura y autohomenajearse con el juego de palabras que titula al nuevo disco, **Demon Days**, que significa "días del demonio", pero suena como "días de Damon".

El segundo álbum de Gorillaz da un poquito de miedo. Sus mensajes de parcial optimismo apenas parecen avisos comerciales que se cuelan -fugaces como una fugazza para comer entre ocho– en un marco espantoso y humeante. No se sabe qué es una canción y qué es un efecto sonoro; dónde empieza la mágica emoción artística y dónde termina la fría decisión comercial. Pero, claro, hay canciones como *Dare* –con voz del ex Happy Mondays, Shaun Ryder–, *Dirty Harry* o el hit *Feel Good Inc.* que parecen un reparador rayito de sol que se filtra por la ventana en el castillo de Drácula. Y, se sabe, un flash de belleza justifica un siglo de Crónica TV.

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a:
supleno@pagina12.com.ar

JUEVES 16

Bersuit Vergarabat en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Richie Kotzen en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 918. A las 22.

Emmanuel Horvilleur en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 20.30.

La Condena de Caín en Remember, Corrientes 1983. A las 22.30.

Rata Blanca en Viejo Mercado, Río Cuarto, Córdoba.

Miranda! en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora.

Hilda Lizarazu en el Club del Vino, Cabrera 4737.

SuperRatones en el Jockey Club, San Martín e Italia, Luján.

Sexteto Irreal en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Arbol en La Frontera, Necochea. A las 20.30.

Yira en el Parakultural, Chacabuco 1072. A las 23.30.

Valentino-Marcovsky-Destribats-Senanes y Dj Francisco Decono en Maldito Salvador, El Salvador 4960. A las 22. Gratis.

Paterimon y Charly D'Sidney en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Dj Deep Mariano en el Ciclo Crecer, Jacko's, Bonpland 1720. A las 23.

VIERNES 17

Ratones Paranoicos y La Quimera en el estadio Obras, Libertador 7395. Desde las 19.30.

Falta y Resto (a las 21.30) y **Proyecto Verona** (a las 0.30) en la Trastienda Club, Balcarce 460.

Fito Páez en el teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. A las 21.30.

Pedro Guerra en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Diego Mizrahi en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565. A las 23.

Séptima Ola en Le Club, Salgado y Castelli, Lobos. A las 24.

Adenoma en Mama Batata, Temperley. A las 22.

Gustavo Lamas y Microesfera en el ciclo Nuevo, sala A/B, Centro Cultural General San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

Beeper, Blanco y Pasionaria en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 23.

Rata Blanca en La Vieja Usina, Córdoba.

SuperRatones en Eterno Disco, Córdoba.

Arbol en Gap, Constitución 5800, Mar del Plata. A las 21.

Gran Martell en Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 21.30.

La Jaula del Rey Elvira y La Milonguita 78 en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 24.

Negusa Negast en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata.

Psycovendetta en la Casona Cultural Humahuaca, Humahuaca 3508. A las 22. Llevar alimentos no perecederos.

Caña de Azúcar en el Centro Cultural Comunicanto, Bolivia 1600, Vicente López. A las 21.

N.T.N. y Mil Razones en Guapa's, Mitre 3334, Moreno. A las 23.

El Club de Tobi en el Centro Cultural Vieja Estación, 17 y 71, La Plata. A las 22.

Mata7, Insitu y más en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Simón y Orquest en Loft, Zárate. A las 23.30.

Andando Descalzo en Harlem Club, Rivadavia 11.021, Liniers. A las 21.

Las Trampas de Lily en The Road, Niceto Vega 5885. A las 23.

Massacre y Fordeban en Chill Out, Rivadavia 24.112, San Antonio de Padua. A las 22.

Los Cocineros en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 24.

Borregos Border en Speedking. Sarmiento 1679. A las 23.**Aztecas Tupro y Pampa Yakuza** en el Teatro del Paseo de la Costa, estación Vicente López, Tren de la Costa, Vicente López. A las 19. Gratis.

Las Manos de Filippi y ¿Por qué no? en La Fonda del Viejo Molino, 9 de Julio y Muñiz, Luján. A las 22.

Camisadefuerza en City Bar, Fondo de la Legua 2550, Martínez. A las 23.

Nonpalidece en La Mula Plateada, Alem al 3400, Mar del Plata. A las 22.

Ule en Panacea Bar, España 667, San Luis.

Djs Boeing y **Funzion** en Club Mínimo, Humboldt 1356. A las 24.

Djs Carlos Alfonsín, **Víctor Simoneli**, **Tortuga** y **Apolo** en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 23.

Djs Mascarpone, **Kim** y **Novak** en Godoy Cruz y Güemes. A las 24.

Fiesta Reggae Kingston Mixed Up con los Djs **Seletor Lucho, Pety (Riddim)** y **Oro 11** en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 22.

SABADO 18

Bersuit Vergarabat en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Jóvenes Pordioseros en el estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Rata Blanca en el Teatro Broadway, Rosario. A las 21.

Fito Páez en el teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. A las 21.30.

Albert Pla (a las 21.30) y **Totus Toss** (a las 0.30) en la Trastienda Club, Balcarce 460.

Patricia Sosa en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 22.

Mad en City Bar, Fondo de la Legua 2500, Martínez. A las 22.

Pedro Guerra (a las 21) y **La Buena Vida** (a las 23) en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 918.

La Billy en Speed King, Sarmiento 1679. A las 19.

Valerio Rinaldi en Patio de Comidas del Soleil Factory, Panamericana y Camino del Buen Ayre. A las 21.

Telefunka y **Pornois** en el ciclo Nuevo, sala A/B, Centro Cultural General San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

Los Aguijones, Monobolero y Vestaverbal en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 23.

Pier en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 21 (apta para menores) y a las 24.

Bambú en La Farsa, Bauness 2808. A las 22.

Vetamadre y Cymbaline en Chillout, Rivadavia 24.112, San Antonio de Padua. A las 22.

O'Connor y El León en La Fonda del Viejo Molino, Muñiz y 9 de Julio, Luján.

Sinusoidal en la estación 9 de Julio del subte D. A las 19.

Uno x Uno en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555.

No lo Soporto en Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.

Paisaje con Disco y Vondir en la Casa de la Cultura de Merlo, Camino Real y 25 de Mayo, Merlo. A las 21. Gratis.

Vía Varela en la Plaza de Remedios de Escalada, Hipólito Yrigoyen al 6000, Remedios de Escalada. A las 16. Gratis.

La Senda del Kaos en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2504. A las 23.

La Banda del Piojo y La 380 W en Rancho Bulls, Oliden 1540, Mataderos. A las 21. Gratis.

JPA y La Ombú en Casa Zaragoza, 53 entre 3 y 4. A las 24.

Arritmia, Aire y Satan Dealers en el Centro Cultural Roberto Arlt, Suárez 615, Temperley. A las 23.

El Club de Tobi en la Plaza Dorrego, Humberto 1º y Defensa (a las 17, gratis) y en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 22.

Hijos del Hijo en Las Mil y un Artes, Medrano 645. A las 22.

Eterna Inocencia y ¿Por qué no? (a las 19) y **P.A.R.** (a las 23) en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. **13 Vellocet, Visiones Fugitivas y Fat Elvis** en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Dancing Mood en El Arca, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. A las 23.

Cabezones en Caetano Pub (47 e/10 y 11), La Plata. A las 23.

Richter y Neocortexx en Disco Picasso, Pellegrini 300, Santa Rosa, La Pampa. A las 22.

Los Cocineros en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 24.

Aztecas Tupro en Triada Bar, Rivadavia y Stegman, Coronel Pringles. A las 24.

Los Particulares en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 22.

Infradisco y Toke de Queda en Club de Golf, Belgrano y Suliban, San Antonio de Padua. A las 23.

Amonowana y Resistencia Suburbana en Bolivia 1600, Florida Oeste. A las 20.

PullShit! en Morena, Alcorta y Bouchard, Moreno. A las 21.30.

Don Burro y La Reja en Salto 57, Sarandí, Avellaneda. A las 23.

Miranda! en el Teatro Don Bosco, Diego Palma 297, San Isidro.

Indio Chamán en Plaza Francia, Libertador y Junín. A las 16. Gratis.

Turf en el Teatro Stella Maris, Martín y Omar 399, San Isidro. A las 21.30.

Nonpalidece en La Mula Plateada, Alem al 3400, Mar del Plata. A las 22.

Ule en 990 Arte Club, Bv. Los Andes 337, Córdoba.

Fiesta Popland con **Dj Love** y **Electra** con los Djs **Miss Carla Tintoré, Khalo** y **Gaby Soro** en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.

Dj **Fabián Dellamónica**, **Juanma Grillo** y **Buey** en Podestá Versión Discoteca, Alvarez Thomas y Federico Lacroze. A las 24.

DOMINGO 19

Jóvenes Pordioseros en el estadio Obras, Libertador 7395. A las 19.

Fito Páez en el teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. A las 21.

Catupecu Machu en S'Combrock, Ruta 8 y 197, José C. Paz.

Almafuerte en Rescate Rock, Ruta 8 Nº 5405, San Martín.

Las del Abasto en El Club de Vino, Cabrera 4737. A las 20.30.

Albert Pla (a las 23.30) y **Adicta** (a las 21) en la Trastienda Club, Balcarce 460.

La Buena Vida en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 918. A las 22.

Holy Piby (a las 21) y Chala Rasta (a las 20) en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata.

Airbag en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 22.30.

El Rastrillo, Jamaicensis y Santa Medicina en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 23.

Rata Blanca en Salón de Bomberos Voluntarios, Garibaldi 306, San Francisco, Córdoba.

Dios los Cría en Gap, Constitución 5800, Mar del Plata. A las 21.

Trujamán y Agente Naranja en Las Mil y Una Artes, Medrano y Corrientes. A las 20.

La Quimera en Parque Los Andes, Dorrego y Corrientes. A las 18.

No lo Soporto, Nave India, Piquete de Ojos y Encantadores de Serpientes en el Centro Cultural Centeya, San Juan 3255. A las 17. Gratis.

JPA en la plaza Belgrano, Cañuelas. A beneficio del comedor Los Incas. A las 16. Gratis.

Hijos del Hijo en Mitos Argentinos, Humberto 1º 489. A las 20.

Eterna Inocencia, Afasia y Curiosa Alegría en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 19.

Vieja Cepa en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 24.

El Ghetto del Rey en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 21.

Ciudad Churrasco, 4 Escalones y La Mar en Coche en Alberdi y Escalada. A las 19. **Cabezones** en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 20.

Los Romeos en The Road, Niceto Vega 5885.

Riddim y El Farolito en Chill Out, Rivadavia 24.112, San Antonio de Padua. A las 22.

Aztecas Tupro en Sarita Bar, Belgrano y Colón, Azul. A las 24. Gratis.

Los Pulgones en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 23.

Shambala en El Viejo Buzón, Neuquén y Espinoza. A las 21.

Cadena Perpetua y Bs. As. Karma en la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 20.

Mala Suerte, Humildad Cero, Juego Sucio, Mala Conducta y Animales Sueltos en Mystique, Rivadavia 23.922, San Antonio de Padua. A las 22.

Tritones y La Sombra del Limonero en Remembranza, Defensa 1293. A las 24.

Panza en el Auditorio Gandhi, Corrientes 1743. A las 20.30.

Dj Dimitri en El Viejo Indecente, Thames 1907. A las 22.30.

Djs Sterling Moss y **Javier Bússola** en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. A las 24.

LUNES 20

Bersuit Vergarabat en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

La Orquesta Fernández Fierro en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Cadena Perpetua y Bs. As. Karma en la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 20.

MARTES 21

Los Tipitos en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 21.30.

MIERCOLES 22

Capot del Cielo en Espacio Callejón, Hmahuaca 3759. A las 21.

Fiesta Batonga con los Djs **Javier Zuker**, **Fabián Dellamónica** y **Rama** en Rumi, Figueroa Alcorta y Pampa.

SALIO UN LIBRO SOBRE EL LIDER DE FLEMA

Vivir joven, morir rápido

A Ricky Espinosa le gustaba vivir al límite, hasta que decidió acabar con su vida tirándose de un quinto piso. Con los años, su mito va en aumento. En esta nota, el periodista Sebastián Duarte (que escribió el flamante *Ricky de Flema, el último punk*) pone en duda la teoría del suicidio.

POR ROQUE CASCIERO

Ya pasaron tres años desde que Ricky Espinosa se lanzó al vacío desde un quinto piso. Tenía 34 años y, desde 1988, había grabado ocho discos con Flema, dos con Flemita y uno como solista, con un título tan ingenioso como ilustrativo: **Vida Espinosa**. "Si yo soy así no es por culpa de la droga, si yo soy así no es por culpa del alcohol", cantaba en una especie de manifiesto personal. Aunque su fama de bardero le jugó en contra para trascender más allá del circuito punk, lo cierto es que su figura se acrecienta más en su ausencia que cuando era posible verlo comer una torta bañada de escupitajos sobre el escenario de Cemento. Y ahora hasta puede que la leyenda aumente con la flamante publicación de *Ricky de Flema, el último punk* (Ediciones Baobab), el libro escrito por Sebastián Duarte, quien conoció al cantante en 1987. "Me lo presentó un compañero de la secundaria", recuerda el periodista. "Ricky iba al mismo colegio que yo, el Arcamendia de Barracas, pero él estaba en el turno tarde y yo a la mañana. Ese colegio era un quilombo, lleno de reventados. Yo tampoco era ningún santo, ¿eh? Flema había empezado a ensayar en una casilla de madera de un amigo nuestro, La Covacha, que fue donde vi por primera vez a la banda. Ricky me impresionó mucho, no sé si porque era más grande que yo o por su personalidad. Me encontré con un pibe que era bardo, pero muy plantado, no parecía un boludín como los demás pibes de mi edad. Escabiaba a morir, pero decía cosas concretas, era muy directo. Me dio como un poco de miedo de que se la agarrara conmigo, que me tomara de punto a mí, por eso me quedaba callado. Y eso que él era sólo el violero de Flema, no el icono en el que se transformó después". Cuenta el libro:

La presentación oficial del grupo se produjo a sólo dos semanas del primer ensayo. Juan (Fandiño) tenía un amigo en Capital que se llamaba Walter Kohlm y que por entonces era manager de Comando Suicida. Kohlm les propuso que grabaran cuatro temas en un casete para ver de qué se trataba, pero los chicos grabaron siete porque tenían buenas canciones y de sobra: La sangre de tu hermana, Juventud decadente *y* Anarquía total *pertenecían a Juan*; Maten a su suegra, Cáncer, La monja, No nos vendimos *y* Buscando un lugar *eran temas compuestos por Ricky. A los tres días de haber recibido el casete, Kohlm llamó a Juan y le dijo: "Toca Comando el sábado en Gracias Nena y quiero que debuten en ese show con ellos".*
Aquella noche tocaron con equipos de buena calidad y el lugar estaba repleto de gente. Flema llevó una buena cantidad de chicos de sus colegios y del barrio para que les hicieran el aguante. Lo anecdótico del debut fue, que cuando subieron al escenario, sonaron de primera durante todo el set, y cuando finalizaron el show explotó la consola de luces. Comando no pudo tocar. Ante los presentes, los Flema quedaron como los reyes de la noche.

Duarte fue amigo de Meche, la novia oficial (por ponerle algún término) de Ricky, aunque luego se pelearon por motivos profesionales. De hecho trabajaban juntos en un canal de cable de Lanús, hasta donde a veces llegaba el cantante de Flema para dar una mano sosteniendo sombrillas o focos. Pero la distancia con Meche provocó que Duarte no haya podido "entrar en la intimidad familiar": los padres de Ricky, que quieren mucho a la chica, primero prometieron dar su testimonio para el libro, aunque después se arrepintieron. Por eso no hay referencias a la infancia del vocalista en el libro, que arranca justo antes de que Ricky sufriera su transformación de chico aplicado a bardero irremediable.

Huguito: Cuando estaba loco, ¡aguantate la que se venía! Nosotros le decíamos Chucky. Después de tocar en algún lugar venía con fans de otro lado, de Morón, por ejemplo. Después los echaba a patadas, de puro loco que estaba. La gente no entendía nada. Les empezaba a pegar y les decíaque se fueran a la mierda. Y a pesar de que los cagaba a trompadas, los chabones lo querían igual porque seguían viniendo.


TAMARA PINCO

Diego: Un día le presté mi auto para ir a ponerla. El chabón estaba re en pedo. Andaba por todos lados. Media hora después apareció todo barrilete. Entré al auto y el asiento estaba todo mojado. Le pregunté qué había pasado. Y resulta que la meó a la minita. Según Ricky, ella le pidió que la orinase y él no dudó en hacerlo. Después de eso, nunca más volví a sacar el auto del garaje.

Una vez vino el puntero y el Negro a los gritos: "¡Dame la merca! ¡Dame la merca!". Hizo un tremendo escándalo. El puntero le dio la merca y se fue rajando. Después pasó una vieja y le dijo: "¿Qué mirás, vieja? ¿Querés un pase?"

Si nunca fue fanático acérrimo de Flema, ¿por qué Sebastián Duarte decidió escribir un libro sobre Espinosa? El retruca: "¿Por qué no? Soy periodista y me pareció que la historia de Ricky daba para contarla. No me importa que no fuera masivo. Sé que no voy a ganar un peso con el libro, pero ésa nunca fue mi intención". Dos cosas que llaman la atención en el libro es que el lenguaje sea casi aséptico, con el autor poco implicado con el personaje, y que aparezca sólo al comienzo la voz del propio Ricky, en una especie de monólogo armado con entrevistas que le hizo Duarte. "Fue decisión mía no usar otros reportajes", afirma el periodista. "Quise presentar al personaje de entrada y después contar su vida." Y su muerte, claro. Duarte no está seguro de que Ricky se haya suicidado, y especula con que quizás hubiera perdido la conciencia por estar demasiado zarpado. "Es más una evaluación mía del asunto, quiero dejar abierto el debate", dice. De todos modos, recuerda una carta de despedida que le mostraron los padres de Ricky, en la que el cantante hablaba de que su vida no tenía sentido y les pedía que lo perdonaran. El detalle es que la carta estaba fechada en 1998, cuatro años antes de la caída fatal. "De todos modos, no quise llenar de sangre al libro sino contar la vida de un pibe del conurbano", asegura Duarte.

Entre los pocos músicos conocidos que se acercaron hasta el velatorio estuvieron Niko Villano y Cristian Aldana, quien le dejó una muñequera dentro del cajón y, con todo su dolor, expresó en voz alta y entre lágrimas: "Se debe estar cagando de risa de las coronas, de la gente llorándolo. Esta es su última broma". El sábado por la mañana se trasladó el cuerpo al Cementerio de Avellaneda. Numerosos simpatizantes del cantante se acercaron para despedirlo. A sus pies colgaba una bandera del club de sus amores: El Porvenir. Su familia prefirió no enterrarlo y eligió, en cambio, depositar sus restos en un nicho, que es el 31E y está ubicado en el tercer piso de un pabellón verde llamado Juan XXIII. Allí, todos los 30 de mayo se produce el mismo ritual: centenares de fans se acercan para conmemorar el aniversario de la muerte del músico.

"Ricky es lo más parecido a un punk argentino que pudo existir", asegura Duarte. "Reunía el bardo, la forma de actuar y los pensamientos anarcos, y esa cualidad de no aparentar nada, de ser muy transparente. Por eso creo que fue de verdad el último punk." ■

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Después de cinco meses de proceso, Michael Jackson fue declarado inocente de todos los cargos en el juicio que se le seguía por presunto abuso sexual de un chico de 13 años. El lunes pasado, el jurado consideró que no había pruebas para condenar al cantante, lo que desató la euforia de los fans de Jackson que esperaban el veredicto en la puerta del Tribunal de Santa María, California.

4 Ya están agotadas las entradas para los primeros cinco shows de Bersuit en el Luna Park (los de los días 16, 18, 20, 23 y 25 de junio), pero se agregaron dos más para el martes 28 y el jueves 30. Las entradas (30 y 50 pesos) se consiguen en Locuras, Lee-Chi, La Cueva (Lanús), La Estaka (Quilmes), en el estadio, en *www.soyrock.com* y por EPS (4000-1010). Para cada concierto, las puertas se abrirán a las 19, hora en que comenzará una introducción de música y video a cargo de Gaby Kerpel, el compositor de De la Guarda y Fuerzabruta.

3 ¿Se separa Velvet Revolver? Hay muchos rumores al respecto y un diario de Finlandia lo afirmó luego de que la banda cancelara los últimos cinco shows de su gira europea. Sin embargo, Kristine Ashton-Magnuson, vocera de la banda, negó todo: "Vuelven a Estados Unidos para trabajar en su próximo disco", respondió. Durante todo el tour hubo reportes de batallas de ego entre Scott Weiland y Slash, y se temió por una vuelta del cantante a las drogas, pero también eso fue rechazado por la vocera. Velvet Revolver hará su último concierto de esta gira en el megafestival Live 8.

2 Hay que pasar el invierno... ahorrando para la primavera: en septiembre llegarán a Buenos Aires artistas internacionales para todos los gustos. Uno de ellos es Moby, aunque aún no se determinó si actuará solo o si será la cabeza (pelada... ¡chan!) de algún festival. Los metaleros estarán de parabienes, ya que vendrán Judas Priest (con Rob Halford frente al micrófono, como corresponde), Slipknot y Whitesnake. También andará por aquí la ya no tan adolescente Avril Lavigne. Y hay serias negociaciones para que vengan los Flaming Lips, los Strokes, Kings of Leon y Mia.

1 Esta noche, Paterimon y Charly D'Sidney tocarán en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666; y Richie Kotzen en el ND Ateneo, Paraguay 918. Mañana, los Ratones Paranoicos retornarán a Obras, Libertador 7395; y Proyecto Verona presentará su disco **Encendida** en La Trastienda, Balcarce 460. El sábado, los mexicanos Telefunka y los locales Pornois estarán en el ciclo Nuevo!, CC San Martín, Sarmiento 1551; y Turf en el Stella Maris, Martín y Omar 399 (San Isidro).

EL HECHO

Pink Floyd volverá a tocar en vivo con su formación clásica de cuarteto -Roger Waters, David Gilmour, Nick Mason y Rick Wright– el 2 de julio como parte de Live 8, el evento destinado a concientizar sobre el hambre en Africa. Waters dejó de ser parte de la banda en 1983, enemistado con Gilmour, y les inició juicio a sus ex compañeros por seguir adelante como Pink Floyd sin su presencia. Pero ahora las disputas quedaron atrás. "Como la mayor parte de la gente, quiero hacer todo lo que pueda para persuadir a los líderes del G-8 (las naciones más poderosas) de que se comprometan enormemente para aliviar la pobreza e incrementar la ayuda al tercer mundo. Es una locura que Estados Unidos les dé un porcentaje tan mezquino de su Producto Bruto Interno a las naciones hambrientas. Cualquier pleito que haya habido entre Roger y la banda en el pasado es insignificante en este contexto, y si reunirnos ayuda a obtener atención sobre eso, entonces valdrá la pena", escribió Gilmour en *www.pinkfloyd.com*

EL DICHO

"Cuando nos queramos acordar, ya vamos a tener que ir. Te cansan un poco las tandas de notas, pero está buenísimo. Te quejás cuando lo tenés, y cuando no lo tenés lo deseás. Siempre deseamos que a los Jóvenes los llamen de todos los medios para hacer notas. Una de las contras que teníamos para Obras era el precio de las entradas, que están muy caras. Nos sentamos a hablar con los organizadores y no pudimos bajar los precios. Es lo que hay después de Cromañón, pero si hubiésemos bajado el precio –25 campo, 18 platea– la gente nos iba a acompañar más. Nosotros tocamos en muchísimos lugares: ciudad, pueblo, barcito, barzote, pero muchos pibes no tienen un peso. Veinticinco pesos, para muchos de ellos, es la muerte. Bocha de pibes no tienen ni para viajar." Del Toti de Jóvenes Pordioseros a **Página/12**.

Cuchá, cuchá

Discos para escuchar, discos para quemar, discos para scratchar.



Da la sensación de estar escuchando una banda garagera de Londres. Excepto una descolgada frase en español, "abrí bien tus ojos", que aparece promediando el tema que da nombre a la placa (**Midnightradio**), los Sub cantan en inglés y nada hay de fusión latina en sus canciones. Claro que el encare está vinculado con el pasado del "hombre orquesta" José Noisé, un criollito errante que viajó mucho, embebió cruzas entre The Jam y Pavement, The Clash y Pixies, o Guided by Voices y Sonic Youth, y desarmó el paquete, todo mezclado y como pudo, en el disco debut. Melodías pop, limes punk, concepción indie, son claves para definir una propuesta hoy y aquí contrahegemónica, que suena como un cachetazo de felicidad. Escuchar *Monos* –pop poderoso–, las guitarras distorsionadas y melodiosas de *Faraway*, la melodía hardcore de *I Hate you me* y hasta un ¡arrebato zeppeliniano! –¿recuerdan *Over the Hills and Faraway*, de **The Houses of the Holly**?– en la intro de *Buendía*. (*subtheband@hotmail.com*)

Ahora que vuelven Los Gatos Salvajes, parece a priori que los lúdicos Quijotes quisieron anotarse un poroto con el segundo track de **Son años**: "Siempre una canción como ésta habla de amor; ¡es un liso y llano beat de los '60!, con todos los lineamientos sonoros de estilo, reciclados 40 años mediante. Pero es un espejismo", distrae sobre otra intención más evidente: de no ser por alguna incursión ochentosa –*En tu cama*– o algún desliz, la mayoría de los temas (*No te creo*, *Son años*, *Cruzar en rojo*, *Viejo y malo*) redundan en retumbes calamarescos. Son –o quieren ser– como Los Rodríguez. (*qjts@yahoo.com.ar*)

Jaqueca es un trío de tranquera adentro –Facundo Quiroga, partido de 9 de Julio– que tiene fama campechana bien ganada, además, por haber cerrado dos veces el Festival Rock al Campo y asumirse como banda de rock ¡agrícolo-ganadero! Editaron en el 2000 **Peaje para ir al cielo** y hace poco su sucesor, de nombre menos sugerente (**Corazón a cuestas**), alguna oda de amor a la pelota (*Redondo dios comenzó a girar*, de **Corazón violeta**) y un par de temas en los que demuestran lo que pueden dar: *Amor en Madrid* (intro flamenca-guitarras con feeling-arremetidas power) y *No va más*, en el que la batería comanda un ritmo atrayente. El resto zafa, excepto una remake del edulcorado y trilladísimo *Wicked Game*, de Chris Isaac. ¿Habrá sido en broma? (jaqueca@coopqui.com.ar) **POR CRISTIAN VITALE**

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

